

Percepción de la cultura política de los y las jóvenes universitarios que cursan las carreras de Ciencias Sociales en la UABC, campus Mexicali.

Dra. Viloría Hernández Esperanza.
Facultad de Ciencias Humanas, UABC
esperanzaviloria@uabc.edu.mx

Dr. Ortiz Marín Ángel Manuel.
Facultad de Ciencias Humanas, UABC
mortiz@uabc.edu.mx

Dra. Santillán Briceño Victoria Elena.
Facultad de Ciencias Humanas, UABC
vicky@uabc.edu.mx

Dr. Fernández Huerta Christian.
Facultad de Ciencias Humanas, UABC
christian@uabc.edu.mx

El presente documento muestra los resultados parciales de un proyecto de investigación mayor que pretende caracterizar la cultura política de los/las estudiantes universitarios/as de las carreras de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC)-Campus Mexicali, de Derecho, Sociología, Psicología, Comunicación y Administración Pública y Ciencias Políticas, a fin de establecer en qué medida la práctica ciudadana es construida mediante el actuar de los diferentes actores e instituciones que se ubican en el contexto social, político, educativo y cultural del/la estudiante universitario/a. Con la idea de organizar el texto se dividió en cinco apartados: introducción, antecedentes, método, resultados y conclusiones.

Introducción

Las instituciones sociopolíticas existentes en la sociedad contribuyen escasamente a la formación de una cultura política de los y las jóvenes universitarios/as, propiciando con ello el desinterés por la participación en actividades cívico-políticas, según lo indica la ENCUPJ 2012, con lo cual coincide Tejeda (2017) al señalar que los espacios escolares tampoco favorecen su participación.

Uno de esos espacios es la Universidad, en este caso la UABC, cuya misión es la formación de jóvenes que se incorporen a la vida social, productiva y política para favorecer tanto su desarrollo individual como el progreso de la entidad (UABC, 2014). De ahí que partamos del supuesto de que una de las tareas de la UABC es contribuir a la formación sociopolítica de los/las estudiantes, en particular en las carreras que pertenecen a las Ciencias Sociales.

Por ende, son los planes de estudio uno de los instrumentos que han de integrar contenidos, conceptos, teorías y pensamientos de carácter sociopolítico que favorezcan en los estudiantes su responsabilidad como ciudadanos para su participación política dentro de un marco de democracia como el que aspira la sociedad mexicana.

Otro de los espacios en los cuales se alienta dicha cultura política es la propia comunidad universitaria de la que autoridades, maestros y estudiantes forman parte, ya que con sus acciones pueden o no favorecer un clima de participación sociopolítica. De esta colectividad, las organizaciones estudiantiles conforman uno de los principales espacios donde ha de se alienta la participación de estos; es decir, constituyen mecanismos de formación de una cultura política que prepara a los jóvenes para la vida ciudadana en sociedad.

Al respecto, es importante definir qué se entiende por cultura política, que para el caso de esta investigación no se circunscribe a la actividad electoral, que si bien es parte de ella, no es el todo. Por tal razón se coincide con la expresión de Tejeda y Gómez (2017) al definir la cultura política como “el entramado de valores, imaginarios y prácticas políticas... (que) se configura en las relaciones sociales y, por tanto, se integra de un conjunto de significados que comparten los individuos con la comunidad en la que viven” (p. 9). Así, la cultura política se puede entender como una forma de vida, en este caso de los/las jóvenes, que les permite como ciudadanos participar e interactuar social y políticamente en el espacio público y relacionarse con otros.

De ahí el interés por identificar y caracterizar las estrategias y mecanismos mediante las cuales la UABC estimula la formación de la cultura política de los/las jóvenes

universitarios/as que estudian las carreras del área de Ciencias Sociales (Derecho, Sociología, Psicología, Comunicación y Administración Pública y Ciencias Políticas) y les prepara para su participación ciudadana en los diversos espacios públicos que la sociedad mexicana ha construido para tal fin.

Antecedentes.

En la sociedad moderna, la ciudadanía ocupa un lugar central en los debates teóricos, así como en el ámbito de las estrategias relacionadas con procesos de democratización en espacios políticos, lo mismo que sociales, educativos o culturales, incluso ambientales. Esta renovada preocupación parece estar prioritariamente impulsada por la pérdida de confianza en las instituciones gubernamentales o procesos democráticos y la consecuente desidentificación política. También está vinculada con temas concretos como justicia, pertenencia, identidad, solidaridad, obligación, responsabilidad, derechos y bienestar, entre los más representativos, indiscutiblemente asociados con el Estado y la sociedad civil (Benedicto y Morán, 2002).

Desde la concepción clásica de Marshall y Bottomore (1992), la ciudadanía se corresponde con un conjunto de derechos reconocibles en tres dimensiones: civiles, políticos y sociales, que podrían ser disfrutados de igual manera por todos los miembros de una comunidad al garantizar los derechos civiles, de libertad, de participación y el sufragio, así como los derechos al bienestar. No obstante, de manera adicional coexisten múltiples y variados sentidos que cuestionan su contenido (Fernández, 2004), dimensiones, estatus, pertinencia, pero que además evidencian las distintas formas en que se vive, practica, expresa o reconstruye la idea de ciudadanía y la praxis de ésta; es decir, la forma singular en cómo se participa en y de ella.

En este sentido, es importante recordar que la ciudadanía es un constructo cuyo desarrollo puede ser estudiado y evaluado mediante la determinación de criterios. De ahí que resulta relevante comprender la situación de la ciudadanía en el contexto de una sociedad democrática; para ello se precisa analizar en detalle su dinámica social, a partir de averiguar cómo funciona en la realidad sociopolítica y cultural, y cuáles son las consecuencias o

efectos que de ello derivan en relación con la singularidad del momento y el contexto: civil, político, social, educativo y cultural. En tal consideración, por ejemplo, la ciudadanía política está comprometida con las prácticas político-culturales, que nutridas por las relaciones sociales cotidianas, y aunadas a las obligaciones y derechos legales, definen una relación real y simbólica de un individuo con el Estado y con la comunidad a la cual pertenece (Gómez, 2017).

Por tal motivo, es significativo para el tema determinar las dimensiones de la cultura política que poseen los ciudadanos en una determinada sociedad y momento. Al respecto, el concepto de cultura política alude diversas expresiones y, evidentemente, posturas de estudio. Una de las más connotadas proviene de Almond y Verba (1992), quienes en 1963 realizaron una investigación comparativa en cinco naciones sobre la condición de la cultura, a la cual denominan ‘cívica’, a fin de contrastar los rasgos de cada país y sus similitudes y diferencias. El término de cultura política lo definió Almond y Verba como “las orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos” (1992: 179). Desde la perspectiva de los autores, la noción de cultura política representa un conjunto de interrelaciones que favorecen la incidencia en la política, pero esta condición queda sujeta a la capacidad de los individuos de poseer un capital cultural apropiado para favorecer su participación en el espacio político.

A lo largo de 50 años el concepto de cultura política ha devenido en diversas acepciones y estudios, en particular provenientes de la ciencia política, la sociología y de la antropología cultural. Es así como Heras (2002) plantea que la cultura política se ha estudiado desde dos vertientes: La ciencia política, con un fuerte componente de análisis de comportamiento político desde la perspectiva cuantitativa, y la sociología interpretativa, que paulatinamente retoma de la antropología rasgos para explicar la subjetividad inmersa en la cultura política.

Justamente desde la antropología política, Tejera (2009) sugiere que el concepto cultura política es un pleonismo ya que toda cultura es política, porque su vez es producida a través de las relaciones sociales las cuales se reproducen en el contexto de la política; de ahí el autor sugiera utilizar el concepto de ‘cultura de la política’.

Sin embargo, no se puede desestimar que la cultura política tiene su raigambre en la construcción histórica, cultural, religiosa y económica de un país y dichos valores se trasminan hacia las relaciones políticas entre gobernados y gobernantes (Heras, 2004).

Si bien es cierto que las relaciones políticas son producto del contexto, la vida diaria se enriquece y fortalece a partir de las experiencias de quienes conforman la ciudadanía política y, a la vez, conforma el tejido de las relaciones de poder desde múltiples espacios, tanto en lo micro como en lo macro.

Esta dimensión política de la ciudadanía se encuentra e intersecta con la dimensión cultural de la misma en el espacio donde el derecho a la información se concreta como derecho a formas y bienes simbólicos, en cuya difusión intervienen de manera protagónica, mas no exclusiva, los medios de comunicación masiva (Thompson, 2002).

Esta intersección entre la dimensión política y la cultural se puede encontrar desde dos perspectivas. Por una parte, desde una mirada meramente informacional, la cultura es un cúmulo de datos compartidos, utilizados y continuamente transformados y enriquecidos por una comunidad de usuarios que, por tanto, tienen derecho de acceder a ella. Por otra parte, desde el ámbito de lo simbólico, la información organizada en acciones, objetos y expresiones significativas mediante las cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias (Thompson, 2002).

Asimismo, tal ciudadanía se fortalece a medida que el individuo tiene acceso a una oferta de bienes culturales diversa y plural, que le permite re-conocer y re-crear su identidad, a la vez que le permite ejercer su derecho a elegir libremente la(s) comunidad(es) cultural(es) a las que desea adscribirse (Art. 4, Declaración de Friburgo).

Justamente uno de esos derechos es la educación, como lo es el acceso a la educación superior; para el caso de la UABC, la cual tiene como misión:

Formar integralmente ciudadanos profesionales, competentes en los ámbitos local, nacional, transfronterizo e internacional, libres, críticos, solidarios, emprendedores,

con una visión global, conscientes de su participación en el desarrollo sustentable global y capaces de transformar su entorno con responsabilidad y compromiso ético; así como promover, generar, aplicar, difundir y transferir el conocimiento para contribuir al desarrollo sustentable, al avance de la ciencia, la tecnología, las humanidades, el arte y la innovación, y al incremento del desarrollo humano de la sociedad bajacaliforniana y del país (UABC, 2014).

En este sentido, se asume la frase “formar integralmente ciudadanos profesionales” como parte del componente de la formación de la cultura política de los jóvenes que les permitirá construir su ciudadanía en el entorno de una sociedad democrática, mediante los conocimientos y prácticas que adquiere en los programas académicos que ofrece la UABC, así como del comportamiento de los actores y la propia organización institucional.

De ahí que se considere que los/las estudiantes universitarios/as, al tener las condiciones de ciudadanos, sean sujetos con plenos derechos políticos, lo que implica que pueden ejercer éstos mediante su participación en las diferentes actividades que la institución de educación superior les convoque o que el estudiante considere conveniente llevar a cabo en función de aquellos (Acosta, 2013). Bajo dicho contexto, resulta relevante plantear las siguientes preguntas y premisas de análisis:

¿Cuál es el nivel en el que la UABC campus Mexicali contribuye a la formación de la cultura política de los/las jóvenes universitarios/as de las carreras de Ciencias Sociales?

¿Cuáles son las instituciones y organizaciones sociopolíticas que contribuyen a la construcción de la cultura política de los/las jóvenes universitarios/as de la UABC campus Mexicali?

¿Cuáles son los espacios, procesos y actividades que las instituciones y organizaciones sociopolíticas generan para favorecer la construcción de la cultura política de los/las jóvenes universitarios/as de la UABC campus Mexicali?

¿En qué nivel los planes de estudio de las carreras de Ciencias Sociales de la UABC campus Mexicali preparan a los/las jóvenes universitarios/as para su participación ciudadana?

¿De qué forma las autoridades y los/as maestros/as de las carreras de Ciencias Sociales de la UABC campus Mexicali son modeladores de los valores y actitudes sociopolíticas de los/las jóvenes universitarios/as?

Premisa (s)

1. Los planes de estudio de las carreras de Ciencias Sociales de la UABC campus Mexicali contribuyen a la formación de la cultura política de los/las jóvenes universitarios/as.
2. Los actores institucionales de la UABC coadyuvan, en los espacios oficiales, a la formación de la cultura política de los/las jóvenes universitarios/a de las carreras de Ciencias Sociales de la UABC campus Mexicali.
3. Los espacios, procesos y actividades de la UABC campus Mexicali favorecen la formación de la cultura política de los/las jóvenes universitarios/as en las carreras de Ciencias Sociales campus Mexicali.
4. Los medios de comunicación masiva colaboran en la formación de la cultura política de los/las jóvenes universitarios/as de las carreras de Ciencias Sociales de la UABC campus Mexicali.
5. La familia y los amigos modelan la formación de la cultura política de los/las jóvenes universitarios/as de las carreras de Ciencias Sociales de la UABC campus Mexicali.
6. La cultura política de los/las jóvenes universitarios/as de las carreras de Ciencias Sociales de la UABC campus Mexicali es producto de las instituciones democráticas creadas por el sistema político mexicano.

Con la finalidad de responder a las preguntas e identificar la cultura política de los/las estudiantes universitarios/as de las carreras de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) Campus Mexicali, a fin de determinar en qué medida el componente ciudadano es conformado por distintos factores (curriculares,

estructurales y socio-políticos) que operan a lo largo de su formación universitaria, se utilizó una metodología de corte cuantitativo que se describe a continuación.

Método

La investigación realizada es de corte cuantitativo y de tipo exploratorio, que permite recabar información mediante el uso de herramientas informáticas y estadísticas para el análisis de los datos producto de la aplicación de la encuesta. Para llevar a cabo el proyecto se plantearon los siguientes objetivos, muestra, cuestionario y procedimiento para aplicar dicho instrumento.

Objetivo general:

Caracterizar la cultura política de los y las jóvenes universitarios/as de la UABC campus Mexicali que cursan las carreras de Ciencias Sociales.

Objetivo particular:

1. Identificar las estrategias mediante las cuales los/las jóvenes universitarios/as de las carreras de Ciencias Sociales de la UABC campus Mexicali construyen su cultura política.
2. Identificar y caracterizar el nivel en el que UABC campus Mexicali contribuye a la formación ciudadana de los/las jóvenes universitarios/as que cursan las carreras de Ciencias Sociales.
3. Establecer el nivel en que los planes de estudios de las carreras de Ciencias Sociales de la UABC campus Mexicali incorporan en su contenido información sobre la cultura política y la participación ciudadana.
4. Identificar y caracterizar los espacios, procesos y actividades de la UABC campus Mexicali que estimulan la formación ciudadana de los/las jóvenes universitarios/as que cursan las carreras de Ciencias Sociales.

5. Describir la forma en que los actores institucionales de la UABC contribuyen a la formación ciudadana de los/las jóvenes universitarios/as que cursan las carreras de Ciencias Sociales.

Muestra

Para lograr los objetivos planteados se consideró utilizar una muestra no probabilística por conveniencia, es decir, se seleccionaron a los participantes en función de su accesibilidad y a criterio del investigador, por lo que la selección de jóvenes debería cumplir las siguientes características: estudiar el último semestre de las carreras, pertenecer a una de las Licenciaturas del área de Ciencias Sociales como: Sociología, Ciencias de la Comunicación, Psicología, Derecho y Administración Pública y Ciencias Políticas del campus Mexicali de la UABC, quedando conformada la población con 322 estudiantes de todas las carreras.

Instrumento

Para la elaboración del cuestionario se procedió en primer lugar a una investigación documental y posteriormente, producto de este proceso, se elaboró el estado del arte. Como resultado de esta fase se establecieron las categorías de análisis para ser consideradas en la investigación. Con dichas categorías se desarrolló el primer cuestionario, el cual se aplicó de manera piloto a un grupo de estudiantes de las carreras de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC. Posterior a ello se realizaron los ajustes necesarios al cuestionario quedando conformado con cinco dimensiones y 66 preguntas.

Procedimiento

Para la aplicación del instrumento primero se realizaron reuniones con los directores de cada Facultad para explicarles el objetivo del proyecto y pedirles el apoyo con la socialización del mismo entre los estudiantes del último semestre. El tiempo destinado para informar a los estudiantes fue de dos semanas y posterior a ese tiempo se inició la aplicación del cuestionario, el cual tenía la particularidad de ser contestado en línea. El tiempo que dedicaron para responderlo fue de 15 minutos.

Resultados

Para la investigación se consideró una población de 322 estudiantes y después del periodo de aplicación se contó con 292 cuestionarios contestados, lo que representa el 90% de cuestionarios aplicados. De los datos recabados se puede observar existe una mayor proporción de mujeres quienes se encuentran en el último semestre y egresarán, lo que confirma el fenómeno de feminización de las carreras universitarias que viene ocurriendo en los últimos 20 años. También se puede destacar que las carreras con mayor número de estudiantes son de las de Psicología con 84 y Derecho con 150 en tanto la de menor matrícula es Sociología con 8 estudiantes. (ver Tabla 1)

Las carreras quedaron representadas con un 51.4% Derecho, 28.8% Psicología, 8.2% Ciencias de la Comunicación, 5.4% Administración Pública y Cs Políticas, 3.5% Relaciones Internacionales y 2.7% Sociología. En términos globales se tiene 63% de mujeres y 37% de hombres de la muestra total. (ver Tabla 1).

Tabla 1. Muestra de estudiantes de las carreras de Ciencias Sociales				
Carrera	Sexo		Total	
	Mujeres	Hombres	n	%
Psicología	61	23	84	28.8
Ciencias de la Comunicación	19	5	24	8.2
Sociología	2	6	8	2.7
Derecho	87	63	150	51.4
Relaciones Internacionales	6	4	10	3.5
Administración Pública y Cs Políticas	9	7	16	5.4
Total	184	108	292	100

Elaboración propia

Los estudiantes respondieron a dos aspectos relacionados con su participación ciudadana en el marco de la institución educativa mediante preguntas en dos sentidos; por un lado, si considera el voto un derecho y deber como ciudadano y, por el otro, si alguna vez ha participado en las elecciones de sus compañeros para puestos en las instancias universitarias. Las opciones de respuesta para ambos cuestionamientos fueron Sí o No.

Al respecto, en la Tabla 2 se pueden observar las respuestas de los jóvenes universitarios, de las que se puede destacar que en casi todas las carreras el 100% reconocen el voto como un derecho, excepto en Psicología, en la que el 1.6 % de las mujeres y el 8.75 de los hombres opinó que no es un derecho. Cabe señalar que tal diferencia puede deberse a una variedad de factores, entre éstos, la falta de información de los estudiantes, a pesar que se esperaba que su paso por la universidad lo provea de conocimientos sobre la vida política del país, o bien que no lo consideran un espacio real para ejercer su opinión o participación democrática.

Tabla 2. Porcentaje de respuesta de los estudiantes universitarios del área de Ciencias Sociales sobre opinión del voto y participación en elecciones universitarias (n=292).				
	El voto es un derecho y deber como ciudadano		¿Alguna vez has participado en la elección de tus compañeros para puestos en las instancias universitarias?	
	Si	No	Si	No
Psicología				
Mujeres	98.4	1.6	34.4	65.6
Hombres	91.3	8.7	39.1	60.9
Ciencias de la Comunicación				
Mujeres	100	-	42.1	57.9
Hombres	100		60	40
Sociología				
Mujeres	100	-	-	100
Hombres	100	-	66.7	33.3
Derecho				
Mujeres	100	-	66.7	33.3
Hombres	100		73	27
Relaciones Internacionales				
Mujeres	100	-	66.7	33.3
Hombres	100	-	50	50
Administración Pública y Cs Políticas				
Mujeres	100	-	66.7	33.3
Hombres	100	-	85.7	14.3

Elaboración propia

Con la premisa de entender en un sentido más amplio y complejo que la ciudadanía en sociedades democráticas requiere de ciudadanos que se conciben a sí mismos como miembros comprometidos y participativos con su comunidad, más allá de solo concebirla como un derecho, se plantearon tres preguntas sobre la percepción de los estudiantes sobre

su participación en órganos, asociaciones o representaciones estudiantiles o, si participan en alguna asociación política o ciudadana juvenil. En el mismo sentido se les preguntó si están interesados en participar activamente en los espacios de decisión en la Facultad.

Al respecto, los estudiantes de la carrera de Sociología, tanto mujeres como hombres, manifestaron no haber participado en alguno de los órganos o instancias de decisión existentes en la Facultad, mientras que el 33.3% de mujeres y 25% de hombres de la carrera de Relaciones Internacionales reportan haber participado. En el caso de Administración Pública y Cs Políticas las mujeres manifestaron su participación en 11.1% y los hombre el 42.9% (ver Tabla 3).

Con respecto a su interés por participar activamente en los espacios de decisión en la Facultad donde estudian, la mayoría de los estudiantes se mostraron interesados en hacerlo. Cabe destacar que en la carrera de Administración Pública y Cs Políticas el 100% de los hombres manifestaron su interés de participar; en el mismo sentido, el 78% de los hombres de la carrera de Psicología (ver Tabla 3).

Por último, ante el cuestionamiento sobre su participación en alguna asociación política o ciudadanía civil, se observa que la participación más alta de estudiantes en organizaciones fuera de la universidad es de los hombres en las carreras de Administración Pública y Cs Políticas con 57.1%, de Derecho con 25.4% y de las mujeres de Relaciones Internacionales con 25%, en contraste con la nula participación de hombres de Ciencias de la Comunicación y de mujeres de Psicología, o de tan sólo 8% de las mujeres de Derecho. (ver Tabla 3).

Tabla 3. Porcentaje de respuesta de los estudiantes universitarios sobre su percepción de prácticas de participación ciudadana (n=292).

	¿Participas en algún órgano, asociación o representante estudiantil?		¿Te interesa participar activamente en los espacios de decisión de la Facultad?		¿Participas en alguna asociación política o ciudadana juvenil?	
	Si	No	Si	No	Si	No
Psicología						
Mujeres	14.8	85.2	50.8	49.2	9.8	90.2

Hombres	13	87	78.3	21.7	13	87
Ciencias de la Comunicación						
Mujeres	10.5	89.5	63.2	36.8	10.5	89.5
Hombres	20	80	60	40	-	100
Sociología						
Mujeres	-	100	50	50	-	100
Hombres	-	100	83.3	16.7	-	100
Derecho						
Mujeres	12.6	87.4	75.9	24.1	8	92
Hombres	19	81	71.4	28.6	25.4	74.6
Relaciones Internacionales						
Mujeres	33.3	66.7	66.7	33.3	16.7	83.3
Hombres	25	75	25	75	25	75
Administración Pública y Cs Políticas						
Mujeres	11.1	88.9	55.6	44.4	22.2	77.8
Hombres	42.9	57.1	100	-	57.1	42.9

Elaboración propia

Conclusiones

La formación universitaria provee a los estudiantes de un grupo de saberes para el ejercicio profesional, sin embargo, no resulta tan obvio que la universidad sea el espacio en el que se esté formando o modelando los saberes ciudadanos. Si bien existe un conocimiento general sobre sus derechos para votar y ser parte de la toma de decisiones en su Facultad, aun existe poca participación en la vida política de la institución.

Hace falta realizar un trabajo sistemático en el fomento de una cultura institucional de participación ciudadana, creando los espacios de información confiable y completa sobre sus derechos y deberes y las vías para ejercerlos. Por otro lado, es necesario establecer vínculos sólidos con la comunidad que provean al estudiante de participación en acciones de voluntariado mediante la colaboración en fundaciones promovidas por la universidad, con el objeto de contribuir con la mejora de las condiciones sociales y con ello involucrar a los estudiantes con la comunidad.

Fuentes referenciales.

Acosta, N. (2013). *Ciudadanía política y universidad. Un estudio sobre el desenvolvimiento político de los estudiantes universitarios en las instituciones de educación superior de Ciudad Juárez*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

- Almond, G. y Verba, S. (1992) La cultura política, en A. Batlle, *10 textos básicos sobre cultura política*, Barcelona: Ariel, pp. 171-201.
- Benedicto, J. y Morán, M. L. (2002). La construcción de una ciudadanía activa en los jóvenes. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Fernández R., C. (2004). *La educación para la ciudadanía europea, propuesta educativa para su implementación en el currículum de Ciencias Sociales*. Trabajo presentado en el Simposium Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales, Alicante, España. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1454097>
- Gómez, S. (2017) La empatía de los jóvenes en las elecciones del 2012. En Silvia Gómez Tagle (Coord), *La cultura política de los jóvenes*. México: Colegio de México, pp. 95-155.
- Grupo de Friburgo. (2007). Los derechos culturales. Declaración de Friburgo. Friburgo, Suiza.
- Heras, L. (2004) Cultura política y democratización en América Latina, *Revista Ciencias Sociales en Las bases culturales de la política en América Latina*, No. 103-104 Costa Rica: Universidad de Costa Rica, pp. 23-27.
- _____ (2002) Cultura política: el estado del arte contemporáneo. *Reflexión Política* Año 4 No. 8, Colombia: UNAB/Convergencia No. 30, pp. 275-291.
- Marshall, T. H. y Bottomore T. (1992). *Citizenship y social class*. Londres: Pluto Press.
- Thompson, J. (2002). *Ideología y cultura moderna*. México: UAM-X.
- Tejera, H. (2017). Participación y cultura: la comparación entre jóvenes y adultos. En Silvia Gómez Tagle (Coord), *La cultura política de los jóvenes*. México: Colegio de México, pp. 25-93.
- _____ (2009). Prácticas políticas, imaginarios y ciudadanía: las disonancias entre cultura y democracia en la Ciudad de México, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 71, México: UNAM, pp. 247-285.
- Tejera, H. y Gómez, S. (2017) Introducción. En Silvia Gómez Tagle (Coord), *La cultura política de los jóvenes*. México: Colegio de México.
- Universidad Autónoma de Baja California UABC (2014) *Misión de la UABC*, Recuperado de <http://www.uabc.mx/institucion/informacioninstitucional.php?uabc=mision>